

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Las formas en que los empresarios argentinos piensan la política y el Estado.

Gabriel Paz y Eduardo Gálvez.

Cita:

Gabriel Paz y Eduardo Gálvez (2011). *Las formas en que los empresarios argentinos piensan la política y el Estado. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/416>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las formas en que los empresarios argentinos piensan la política y el Estado. El caso de las posiciones críticas de la convertibilidad.

Eduardo Gálvez

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires
Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE)

eduardo.n.galvez@gmail.com

Gabriel Paz

Universidad de Buenos Aires (UBA)
Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE)
Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

gabrielalejandropaz@gmail.com

Resumen:

En esta ponencia se presenta un estudio sobre las preferencias de política económica contrarias al modelo basado en la convertibilidad, sostenidas por los principales representantes de los más grandes empresarios con inversiones en Argentina, en el periodo que corresponde al ocaso de aquel modelo y al inicio de las políticas económicas de la post-convertibilidad. Este estudio ya completado sirve de base al trabajo en desarrollo actualmente acerca de los supuestos sobre la política y el Estado que esas preferencias económicas cargan.

Palabras clave:

Hegemonía, crisis económica, elite económica, ideología, clase dominante.

El ocaso de la convertibilidad y la revaloración del “keynesianismo”

Se puede definir al “ideario” económico predominante entre los representantes de los más grandes empresarios entre 1989 y 2001 como globalizador radicalizado, porque este se caracteriza por su impronta a ultranza favorable a la desregulación económica, lo cual incluyó, como su rasgo más saliente, el favorecimiento de la desregulación de los flujos financieros internacionales. A su vez, el mismo fue completamente refractario a la intervención político-estatal en la regulación económica y además realizaba un hincapié especial sobre el principio de la reducción y el control del gasto fiscal.

Hacia 1999, poco antes de que De la Rúa, el candidato de la “Alianza” entre la tradicional Unión Cívica Radical (UCR) y el extinto Frente País Solidario (FREPASO), asumiera como presidente en reemplazo de Carlos Menem del Partido Justicialista (PJ), que abandonaba el poder tras dos mandatos y diez años de gobierno, se hicieron cada vez más evidentes unas nuevas preferencias de política económica de parte de un sector de los principales representantes empresarios. Estas nuevas posiciones contradecían el ideario “neoliberal” hegemónico que antes hemos descrito, a pesar de que la mayoría de los que ahora asumían estas nuevas preferencias,

habían compartido aquel credo económico y a que durante casi toda la década del 90 habían constituido una “comunidad de negocios”, como resultado de la asociación tanto de locales como de extranjeros en las privatizaciones de empresas estatales llevadas adelante a partir de 1989. Sin embargo, tras la disolución de esa “comunidad”, promediando la década del 90, se hicieron cada vez más explícitas las divisiones entre los grandes empresarios con respecto a la pertinencia de la continuidad del modelo económico. A tal punto que hacia fines del decenio, algunos de los más influyentes representantes del empresariado empezaron a manifestar la necesidad de cambios en el mismo, atreviéndose incluso, en algunos casos, a sugerir una posible futura salida de la paridad cambiaria de uno a uno entre el peso argentino y el dólar.

En aquel contexto de acumulación de contradicciones del modelo, reaparecían de a poco ideas un “poco keynesianas”, a tono con lo que manifestara Luis Pagani del Grupo Arcor¹; es decir, contrarias a las predominantes desde 1989 y un tanto más ligadas a las tradiciones un poco más “industrialistas” de la clase dominante criolla. Estas nuevas ideas oscilaban entre la atenuación de la globalización extrema del último decenio del siglo y la modificación definitiva de las líneas directrices que permitían la continuación de ese tipo de dirección económica. Estas posiciones apuntaban a un repliegue relativo de los mecanismos de valorización financiera, a cierta tolerancia frente a determinadas intervenciones estatales y a la recuperación, cuanto menos parcial, de cierto desarrollo industrial. En definitiva, de conjunto conformaban la base de otro tipo de ideario correspondiente por ende a otro tipo de modelo económico. En esta dirección, con afán, digamos, neokeynesiano, algunos de estos representantes llegaron a exponer una retórica “sustitucionista”, que utilizaron para diferenciarse de quienes aun continuaban sosteniendo fervorosamente el modelo, como era el caso de los bancos locales y extranjeros y de las empresas privatizadas:

“[E]l superávit comercial que se requiere debe ser el fruto de exportaciones con alto valor agregado y de un proceso de sustitución eficiente de importaciones.”

“Exposición del Dr. José Ignacio De Mendiguren ante representantes del gobierno de los Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo”, Washington, Octubre de 2001.

“El principal ejecutivo del grupo Techint, Paolo Rocca, defendió el actual paradigma económico. ‘Hoy están dadas las condiciones para que las empresas, incluidas las Pymes, sustituyan importaciones y exporten’ [...] ‘Lo más importante es que preservemos el crecimiento que comenzó en los últimos cuatro cuatrimestres’ ”.

“Quieren que siga un plan exportador”, Link corto: <http://www.lanacion.com.ar/488918>, 15/09/2003.

Presentemos entonces algunas de las preferencias de política económica críticas del modelo internacionalizado basado en la Convertibilidad. En primer lugar aparece un pasaje del documento fundacional del Grupo Productivo. Este agrupamiento estaba integrado por la Unión Industrial Argentina (UIA), la Cámara Argentina de la Construcción (CAMARCO) y Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y fue un desprendimiento del llamado Grupo de Ocho, compuesto por la totalidad de las

principales cámaras empresarias de Argentina, el cual había sido un sostén fundamental de las políticas de los años 90.

“La globalización debe subordinarse al interés nacional [...] Nuestra economía debe contar con un empresariado nacional fuerte que acompañe y complemente las inversiones extranjeras. La política económica debe evitar discriminaciones que generen reglas de juego a favor del capital extranjero en detrimento del capital nacional. Se debe acotar el incesante traslado de los centros de decisión económico-financieros locales a otras regiones con distintos intereses y valores, que no permiten preservar una identidad nacional.”

Grupo Productivo: Documento fundamental, 2001.

Ahora sumamos a este documento crítico de la globalización, las declaraciones de dos presidentes de la UIA, Osvaldo Rial e Ignacio De Mendiguren:

“[N]uestro país careció en este periodo de una estrategia productiva. Las privatizaciones, la apertura comercial, el Mercosur y la globalización financiera no determinan en sí mismo la orientación de un plan de desarrollo económico.” Osvaldo Rial, presidente de la UIA (Discurso de cierre de la V Conferencia Industrial Argentina, Agosto de 1999), Anuario UIA 1999, p.63.

“Para la Unión Industrial Argentina es claro que no es sólo un problema fiscal el origen de nuestros desequilibrios económicos y tampoco es la profundización del rumbo seguido en los últimos años la manera de salir de la depresión actual. Mucho daño le siguen causando al país una serie de gurues macroeconómicos que proponen permanentemente recetas de ajustes sobre el salario, mayor apertura comercial, incremento de impuestos, mayor flexibilización laboral y entregar nuestros mercados en las negociaciones internacionales. [...] Argentina requiere modificar orientaciones en la política económica.”

“José Ignacio de Mendiguren: reinventor de la alpargata”, Jorge Palomar, Link corto <http://www.lanacion.com.ar/212599>, 05/08/2001, 05/08/2001.

Con un tono más ideológico, intentando dar cuenta de un modo más general de la situación desde un sentido común comprensible y teniendo como objetivo recuperar la figura del empresariado nacional en contraste con “los males de la globalización”, presentamos el siguiente análisis de Israel Mahler, proveniente de la Asociación de Industriales Metalúrgicos (ADIMRA) y otra de las figuras tradicionales de la UIA, de la cual fuera electo presidente en 1991:

“El empresario nacional como expresión de un segmento de la sociedad, así se trate de una persona, familia o grupo económico, responde en primera instancia a una decisión vital sintetizada en la inversión y consiguiente riesgo empresario en el ámbito de su país, provincia, ciudad o barrio [...] El entorno juega un papel fundamental. El empresario nacional difícilmente se desentiende de los problemas de la comunidad con la que convive. [...] Está comprometido con el porvenir, con sus vecinos, clientes, proveedores, amigos, sus empleados u obreros. El

Colegio, la Parroquia, el Hospital y el Club, no le son ajenos. Si fuera necesario sintetizar una exhortación para reivindicar al empresario nacional bastaría decir simplemente que es como uno. Así no más. La globalización con su variadas formas de presencia en la vida económica de los países, ha sustituido el valor social del empresario nacional por las cambiantes figuras de CEO's, directores delegados, y presidentes vernáculos. Las empresas internacionales se hacen presentes solas o asociadas, o disimuladas por ex empresas nacionales que han fagocitado previamente. Se manejan obviamente según directivas rígidas y excluyentes originadas en sus casas matrices, y responden exclusivamente al objetivo aceptado de optimización de rentabilidad para los accionistas. Estos objetivos para nada objetables en principio, no siempre se encuentran alineados con los intereses de la comunidad en la que desenvuelven sus actividades, y hasta muchas veces con el mismo país en que laboran. [...] [L]a humanidad toda esta revisando críticamente los inciertos resultados de la globalización, puede resultar estimulante tener en cuenta el papel a cumplir de aquí en más por las empresas de Capital Nacional."

Mahler, Israel "Globalización y empresa nacional" en *Informe Industrial*, Año XXIV, diciembre de 2001, N°185, pp.10-11.

Empero, las posiciones críticas a las líneas directrices del modelo económico vigente no se restringieron a los representantes de las tendencias tradicionalmente más "intervencionistas" del empresariado. Como veremos, incluso dentro de sectores de tradiciones políticas muy conservadoras y tradiciones económicas muy liberales, las contradicciones estructurales del modelo forzaban la asunción de posiciones críticas. Este fue el caso de las Confederaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) e inclusive de la aun más conservadora Sociedad Rural Argentina (SRA), representante tradicional de los más grandes terratenientes, quienes anteriormente habían apoyado fervorosamente al modelo. En el caso de la CARBAP, esta exigía oficialmente rectificaciones en la política económica que conducían irremediablemente con apenas una leve cuota de disimulo a hacer imposible la continuación de la paridad cambiaria fija:

"Dada... la decisión de las autoridades de preservar la convertibilidad, lo que significa mantener una sobrevaluación del peso para los productos del campo, la única vía que queda para disminuir el alto costo argentino de producción es la eliminación temporal de todos los impuestos, hasta que los precios internacionales e internos vuelvan a ser rentables."

Comunicado de prensa N°807 de de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), 28/01/2000.

Para sintetizar las posiciones de estos dos actores económicos agropecuarios puede decirse que coincidían con los sectores más críticos del modelo en la acusación acerca de que los beneficiarios excluyentes de las políticas económicas era los acreedores externos, los bancos privados y las empresas privatizadas, pero imaginaban como solución más liberalismo económico "para mejorar la competencia". Por supuesto que para intentar esta síntesis imposible, estos se veían forzados a realizar extrañas piruetas ideológicas²:

“El país ha sido llevado caprichosamente a una globalización económica cuyos únicos beneficiarios son los grandes capitales, que se han apropiado de los mercados y de la arbitraria fijación de los precios”.

...

“Es tiempo que las autoridades electas dejen de coquetear con los organismos internacionales y no basen sus nuevos proyectos sólo en ajustes fiscales.”

Comunicado de Prensa de CARBAP N° 801, “Faltan definiciones”, 16/11/1999.

“Los costos de los servicios de crédito, seguros, energía, comunicaciones, peaje, asesoramiento, almacenamiento, acondicionamiento, entre muchos otros, muestran una exagerada participación en las erogaciones totales de las empresas rurales. [...] El gran esfuerzo que realizó el productor al incorporar tecnología y al aumentar tecnología se ve contrarrestado por el alto costo de los servicios [...] La apertura y la desregulación requieren de una segunda etapa, del aumento de la competitividad mediante la entrada al mercado de mayor cantidad de empresas para aumentar la competencia interna que tiende a disminuir costos [...] Está demostrado que el Estado debe controlar las actividades desreguladas, en función de intereses superiores del país a fin de recuperar parte de la competitividad perdida a causa de la acción de monopolios, oligopolios o cartelización de empresas que puedan distorsionar los precios relativos en perjuicio de otros sectores económicos.”

Anales de la Sociedad Rural Argentina, Suplemento de la revista “Anales”, Año 2001, pp.14-15.

A fin de cuentas, a pesar de sus inconsistencias, la acumulación de posiciones económicas como las expuestas debilitó la hegemonía de ideario neoliberal del fin de siglo y preparó las condiciones para el cambio de dirección de las políticas económicas tras el derrumbe de la Convertibilidad en 2001.

A modo de síntesis se puede decir que los principales representantes de las posiciones críticas del modelo basado en la convertibilidad provenían en su mayoría de los grupos económicos locales y en su minoría de empresas trasnacionales. En términos institucionales, el núcleo duro de estos se agrupó en el mencionado “Grupo Productivo”³. Por otra parte, los representantes de las posiciones favorables a la continuación del modelo basado en la convertibilidad y, en realidad, a su profundización, de allí que hayamos decidido definirlos como “radicalizados”, provienen de los siguientes sectores: los acreedores externos, los bancos extranjeros con filiales en Argentina, los inversores institucionales extranjeros y locales (estos últimos llamados AFJP, las cuales pertenecen en su mayoría a estos bancos), las empresas privatizadas durante la década del 90, la mayoría de las grandes cadenas de supermercado (mayormente extranjeras), una parte de las empresas industriales trasnacionales y los bancos privados locales. Existe un grupo de representantes empresarios que por la inconsecuencia de sus posiciones, ocupa un lugar intermedio entre el primer grupo y este segundo, aunque, en rigor de verdad, en aquella coyuntura esa inconsecuencia, favorecía la continuación del modelo. Como hemos visto, estos son los grandes propietarios agrícola-ganaderos representados en general en la SRA, a los cuales se suma la CARBAP.

Las preferencias económicas empresarias y el nuevo rol del Estado en el modelo económico de la post-convertibilidad

Llegados a este punto estamos en condiciones de hacer una primera evaluación de la influencia que pudieron haber tenido aquellas preferencias económicas críticas del modelo de la convertibilidad en la instauración de un nuevo plan económico tras el derrumbe de la misma en diciembre de 2001. En primer lugar, podemos afirmar que aquellas preferencias han tenido una incidencia importante en el armado del modelo económico de la post-convertibilidad. En principio, en la modificación del esquema de paridad cambiara fija de uno a uno entre el peso y el dólar (pasando a una política de dólar alto en los primeros años de los planes posteriores a la convertibilidad), y, en segundo lugar, en lo que hace a la recuperación parcial de la intervención estatal en la regulación de los flujos financieros y comerciales internacionales. Aquí, quisiéramos remarcar una posición en particular de los críticos del modelo de los años 90 que tuvo una incidencia profunda y muy especial sobre las medidas de la post-convertibilidad. Nos referimos a aquella que aseguraba tener como meta el equilibrio fiscal mediante la reactivación de la economía y sin ajuste fiscal, lo cual contrariaba el ideario predominante representado por los acreedores externos a través del FMI o los bancos privados, que sostenía que el equilibrio fiscal solo podía alcanzarse centralmente mediante el ajuste fiscal. Aquella novedosa posición, en medio del apogeo de la ideología neoliberal, con su dogmatismo acerca del ajuste fiscal, resultaba una posición que reconciliaba el apego a ese principio ideológico dominante por ese entonces, con las políticas activas de desarrollo económico, algo impensable en ese momento. Observemos esa posición en boca de sus representantes:

“-¿Pero se puede crecer sin solucionar la cuestión fiscal?

-Pensar sólo en la cuestión fiscal es en la práctica es seguir tirando nafta al fuego porque sigue cayendo el nivel de actividad. La gente ya no tiene capacidad contributiva. La Argentina tiene además que mirar bien sus números. Están los intereses de la deuda y el déficit del sistema previsional. Hoy las AFJP se quedan con la recaudación y el Estado paga el déficit. Bien podría aplicarse un esquema por dos años, por ejemplo, por el cual el dinero recaudado por las AFJP pase a financiar a nuestros actuales jubilados.

-¿Cree que el Gobierno está en un callejón sin salida?

-Buscar el equilibrio fiscal vía el aumento de la presión tributaria y de la baja de los salarios significa que en vez de solucionar el problema se lo está agrandando.

-¿Falta un plan de crecimiento?

-Se necesita un plan que con un déficit fiscal temporario que llegue a la reactivación y garantice el equilibrio fiscal de largo plazo.”

Ignacio De Mendiguren. “La UIA sale a negociar mejores condiciones en el comercio con Brasil”, Claudia Boragni, www.clarin.com, 07/05/2001.

“Se habla de equilibrio fiscal, pero es imposible construirlo en una sociedad que no reactiva la economía y el empleo”.

Madanes Quintanilla, propietario Fate-Aluar “Los empresarios cristianos criticaron el empleo informal” Link corto:

<http://www.lanacion.com.ar/395061>, 09/05/2002.

“Espero que se encuentre el justo equilibrio entre la solvencia fiscal, y las políticas de crecimiento que necesita el país”.

Aldo Roggio, propietario Grupo Roggio, “Cauteloso respaldo de los empresarios”, www.clarin.com, 06/03/2001.

Esta última posición tiene una importancia mayor, ya que esta combinación de “equilibrio fiscal y crecimiento” se impuso tras la crisis, como parte del programa económico de los tres gobiernos de la post-Convertibilidad, es decir, los gobiernos de Duhalde, Kirchner y Fernández de Kirchner. De hecho, en estos gobiernos el superávit fiscal fue mucho más allá de los sueños de los más radicalizados representantes del ideario neoliberal durante su misma hegemonía, quienes se “conformaban” con un “déficit cero” como intentó llevar adelante, primero, Cavallo cuando fue reconvocado desesperadamente por De la Rúa para que volviera a ocupar el Ministerio de Economía en 2001, y, después, López Murphy, su fugaz reemplazante al frente de ese Ministerio. Puede decirse que la implementación de este principio económico para la organización de un nuevo plan económico constituyó una nueva síntesis política impensable durante los años 90, durante los cuales el equilibrio fiscal era sinónimo de ajuste económico.

Ahora, para dar cuenta del modo en que los representantes empresarios intervinieron en la confección de las medidas económicas que aquí tratamos, presentaremos un ejemplo muy concreto en palabras de Jorge Todesca, Vice-Ministro de Remes Lenicov, el primer Ministro de Economía del gobierno de Duhalde, con respecto a la “pesificación asimétrica” de los depósitos bancarios, una de las medidas económicas centrales que se tomó entonces para intentar controlar la crisis.

- *“La pesificación ¿la decide el gabinete económico?*

- *La simétrica sí.*

- *¿Y la asimétrica?*

- *La asimétrica tiene dos momentos: primero hay un planteo de que para los pequeños préstamos fuera asimétrica, postura con la que coincidíamos porque parecía razonable hacer alguna diferenciación de este tipo. Después aparece la cuestión de la extensión generalizada.*

- *¿Quién la impulsa?*

Los sectores de la producción, la UIA de manera muy importante. Sobre este tema se produce un debate, porque nosotros planteamos que se necesitaba tener el consenso del sector bancario, dado que una pesificación asimétrica afectaba muy fuerte el balance de las entidades financieras. El 2 de febrero tuvimos una reunión multitudinaria con la gente de los sectores productivo y financiero y allí los representantes de los bancos explicitaron que aceptaban el planteo de la pesificación asimétrica en tanto el gobierno se comprometiera a una compensación. Como el gobierno dio el sí, la decisión fue la de seguir ese camino.”
Reportaje a Jorge Todesca, Vice-Ministro de Economía, (principios) del gobierno de Eduardo Duhalde en *Informe Industrial*, N° 187, Año XXV, julio-agosto de 2002, p. 6.

Este tipo de registro demuestra la incidencia remarcable de los representantes empresarios en el armado de las políticas económicas de nuevo carácter que se

impusieron con el nuevo siglo. Ahora bien, esta capacidad de incidencia no significa que los planes económicos de la post-convertibilidad se armaron a imagen y semejanza de las preferencias de los que impulsaron el cambio de modelo. Como ya hemos visto en los dichos de Todesca, las partes empresarias en pugna debieron llegar a un acuerdo mediante la intermediación del gobierno. Y esta pugna puede extenderse a las demás clases, fracciones y grupos que tienen capacidad de incidir en el juego de fuerzas que es tenido en cuenta a la hora de la instrumentación de una política económica. En este sentido, en esa coyuntura no debe olvidarse, a pesar de su incapacidad para definir una dirección propia, el altísimo grado de movilización de los movimientos de desocupados y de los sindicatos contra las políticas de ajuste de esos últimos años de la convertibilidad, a la que sumaron las capas medias, tras la implementación de la restricción al retiro de depósitos bancarios denominada “corralito”.

Conclusiones

En general, puede decirse que las posiciones críticas del modelo de la convertibilidad mantenidas por los representantes de los grandes empresarios, sirvieron de base para las políticas económicas que se aplicaron tras el derrumbe de aquel modelo. Estas nuevas políticas se asientan sobre un rol de la política y el Estado marcadamente diferente del predominante durante la década del 90.

Esto no quiere decir que las políticas económicas de la post-convertibilidad fueron la aplicación inmediata de las preferencias económicas de estos representantes, pero sí que esas posiciones sirvieron de matriz básica para aquellas políticas⁴. Por otra parte, no puede decirse que la política no haya influido en la asunción por parte de los representantes empresarios de tales posiciones económicas, ya que, de hecho, en el “Grupo Productivo”, el agrupamiento empresario más crítico del modelo, había tenido una altísima influencia el primer encargado de conducir la política económica en una dirección distinta a la de los años 90 en tanto que presidente transitorio de la República; es decir, Eduardo Duhalde del PJ, y también había tenido una destacada ascendencia, su aliado en esos momentos, el ex presidente, Raúl Alfonsín de la UCR. En definitiva, en el Estado, como parte de la superestructura, se produce, no sólo se asimila, ya que las fuerzas emergentes de la estructura se lanzan sobre la superestructura atropelladamente, sin orden, ni coherencia; y en ella, esas fuerzas sin concierto se articulan, de mejor o peor modo, organizándose de una u otra manera en una política. De algún modo, el Estado, como cúspide de la superestructura, combina y equilibra las fuerzas, construye esa combinación que puede adquirir formas extremadamente diferentes como resultado de innumerables conflictos y negociaciones de los más diversos tipos, a la que llamamos hegemonía, evitando que las fuerzas en pugna se golpeen unas contra otras desordenadamente.

En conclusión, luego de la desesperada reacción popular de diciembre de 2001 que forzó la renuncia de Fernando De la Rúa, en condiciones vergonzosas y brutales, al menos una parte de las posiciones críticas del modelo basado en la convertibilidad que hemos examinado, servirían de referencia para la implementación de las nuevas medidas económicas “un poco keynesianas” de la post-convertibilidad. La implementación de estas nuevas medidas permitió en el mediano plazo, ni más, ni menos, que el reencauce de la formidable crisis con la que concluyó el ciclo de políticas económicas iniciado en 1976 y profundizado en 1989.

¹ “El empresario [Luis Pagani, propietario del grupo agroindustrial Arcor] observó que ‘la sociedad no quiere volver atrás y que se reestaticen las empresas privatizadas, pero está a favor de que el Estado ayude a generar empleo’. Reconoció que él mismo considera que ‘hay que ser un poco keynesiano’ y destacó que las obras públicas, planeadas por Kirchner, pueden absorber beneficiarios del plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados. ‘Sería ésa la intervención del Estado que yo vería con buenos ojos’, opinó.” “Sin tasas razonables no habrá inversión”, *La Nación*, 29/09/2003.

² Cuando se aplican medidas económicas que no los favorecen, los representantes de este sector suelen ser especialmente agresivos contra los gobiernos que llevan adelante esas políticas. En relación a esto, es interesante consultar el libro de R. Hora sobre el anti-politicismo anclado en la historia de este sector, que les dificulta pensar la complejidad de la política, *Los estancieros contra el Estado. La Liga Agraria y la formación del ruralismo político en la Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2009.

³ Con respecto a los miembros de este grupo nuestras conclusiones son similares en general a las de Sidicaro: “La experiencia menemista de gobierno cambió la topografía de los grandes actores económicos y buena parte de los que avalaron su comienzo no encontraron los beneficios esperados. La prédica liberal de las corporaciones tradicionales había sido, en buena medida, una identificación general con *slogans* ideológicos que les acordaba cierto grado de unidad para criticar el intervencionismo estatal pero no los dotaba de un programa de gobierno. Los grupos económicos nacionales, desarrollados al amparo de prebendas oficiales, no tenían tampoco mayores convicciones liberales ni interés en competir en mercados abiertos; y las referencias de sus titulares a la necesidad de que los gobiernos no obstaculizaran el desenvolvimiento de algunas de sus actividades, las contradecían clara y frecuentemente con sus demandas de asistencia estatal.” R. Sidicaro, *Los tres peronismos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003, p. 213.

⁴ En relación a esto, coincidimos con el siguiente señalamiento de Basualdo: “De allí que un rasgo característico del gran capital autóctono sea su extraordinaria capacidad de lobby o de influencia sobre las políticas estatales que aparenta ser desproporcionadamente alta en relación con su menor poderío económico respecto de fracciones extranjeras que conforman la cúpula económica de nuestro país.” E. Basualdo, *Sistema político y modelo de acumulación*, UNQ-FLACSO-IDEP, Buenos Aires, 2001, p.85.

Bibliografía

- Acevedo (M.), Basualdo (E.) Khavisse (M.), *¿Quién es quién? Los dueños del poder económico (Argentina 1973 - 1987)*. Buenos Aires: Editora 12 - Pensamiento Jurídico, 1991.
- Acuña (C.), “Intereses empresarios, dictadura y democracia en la Argentina actual”, *Documento N°39*, CEDES: Buenos Aires, 1990.
- Acuña (M. L.), “El Plan Primavera: Golpe de mercado y descalabro final. (Agosto de 1988 a julio de 1989)”, en *Alfonsín y el poder económico*. Buenos Aires: El Corregidor, 1994.
- Arceo (E.), *Argentina en la periferia próspera. Renta internacional, dominación oligárquica y modo de acumulación*. Argentina: UNQ-FLACSO, 2003
- Arceo (E.), *La crisis argentina y el nuevo pacto colonial*. Buenos Aires, Área de Economía y Tecnología, Flacso, mimeo, 2005.
- Arceo (E.), Schorr (M.), “La Argentina entre dos modelos económicos: de la Convertibilidad al esquema de dólar alto”, Área de Economía y Tecnología FLACSO, Buenos Aires, mimeo, 2002.
- Arceo (E.), “Apertura Económica, desindustrialización y endeudamiento den la crisis Argentina de 2001”, en R. Bernal Meza; S. Kumar Saha, *Economía Mundial y desarrollo regional*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 2005.
- Arceo (N.), Basualdo (E.), “El ciclo ganadero en la Argentina”. *Realidad Económica* N° 221, 2006.
- Aronskind (R.), Vommaro (G.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Buenos Aires: UNGS-Prometeo, 2010.
- Aronskind (R.), *Controversias y debates en el pensamiento económico argentino*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional-UNGS, 2009.
- Azpiazu (D.), Basualdo (E.), *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*. Argentina: Cántaro, 1990.
- Azpiazu (D.), Basualdo (E.), Khavisse (M.), *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1988.
- Azpiazu (D.), Nochteff (H.), *El desarrollo ausente*. Buenos Aires: FLACSO, 1994.

-
- Basualdo (E.), "Notas sobre la burguesía nacional, el capital extranjero y la oligarquía pampeana". *Realidad Económica* n° 201, 2004.
- Basualdo (E.), *Concentración y Centralización del capital en la Argentina durante la década del 90*. Argentina: UNQ, 2000.
- Basualdo (E.), *Estudios de Historia Económica Argentina*. Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI-Flacso, 2006.
- Basualdo (E.), Lozano (C.), Schorr (M.), "Las transferencias de recursos a la cúpula económica durante la presidencia Duhalde". Asamblea Nacional del FRENAPO, Argentina, mimeo, marzo de 2002.
- Beckerman (M.), "El impacto fiscal del pago de la deuda externa. La experiencia argentina, 1980-1986". *Desarrollo Económico* N° 116, enero - marzo 1990.
- Beltrán (G.), *Los intelectuales liberales. Poder tradicional y poder pragmático en la Argentina reciente*, EUDEBA - Libros del Rojas, Buenos Aires, 2005
- Beltrán (G.), "Apuntes sobre la identidad empresarial. Conjeturas, ausencias e interrogantes", *Revista Apuntes de Investigación*, Buenos Aires, N° 7, 2001, pp.118-136.
- Beltrán (G.), "La crisis de fines de los ochenta bajo la mirada de los sectores dominantes. Justificación e inicio del proceso de reformas estructurales de los años noventa". *Época* N° 1, Buenos Aires, dic. 1999.
- Birle (P.), *Empresarios y democracia en la Argentina*. Buenos Aires: Belgrano, 1997.
- Boltanski (L.), Bourdieu (P.), "La production de l'idéologie dominante". *Actes de la recherche en sciences sociales* N° 2-3, juin 1976.
- Boltanski (L.), *Les cadres. La formation d'un groupe social*. Paris: Minuit, 1999.
- Botana (N.), Waldmann (P.), (comp.), *El impacto de la inflación en la sociedad y la política*. Buenos Aires: Tesis, 1991.
- Bourdieu (P.), "Le capital social: Notes provisoires". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* N° 31, 1980.
- Bourdieu (P.), *La noblesse d'Etat. Grandes Ecoles et esprit de corps*. Paris: Minuit, 1989.
- Bourdieu (P.); Saint Martin (de) (M.), "Le Patronat". *Actes de la recherche en sciences sociales* N° 20-21, mars - avril 1978.
- Bouzas (R.), "¿Mas allá de la estabilización y la Reforma? Un ensayo sobre la economía argentina a comienzos de los '90". *Desarrollo Económico* N° 129, oct.- dic. 1993.
- Bruno (C.), Chudnovsky (D.) (comps.), *¿Por qué sucedió? Las causas económicas de la reciente crisis argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- Castellani (A.), "Modelo neoliberal y grandes agentes económicos. Un análisis de las principales transformaciones ocurridas en la cúpula empresarial argentina durante la década de los noventa", en Ramos (L.), *El fracaso del Consenso de Washington. La caída de su mejor alumno: Argentina*. Barcelona, Icaria, 2003.
- Castellani (A.), *Estado, empresas y empresarios*. Prometeo, Buenos Aires, 2009.
- Castellani (A.); Serrani (E.) "La persistencia de los ámbitos privilegiados de acumulación en la economía argentina. El caso del mercado de hidrocarburos entre 1977 y 1999", *Revista Hindustria*, Buenos Aires, 2010.
- Cavallo (D.), *¿En qué sentido fue la deuda externa el detonante de la crisis argentina? (o el novedoso "Washington Consensus" que detonó la crisis argentina)*, Seminario Real Instituto Elcano, Madrid, 11 de diciembre de 2003. Disponible en: www.cavallo.com.ar
- Cavallo (D.), *La Argentina y el FMI durante las dos administraciones Bush*, Boston, Universidad de Harvard, 5 de noviembre de 2003. Disponible en: www.cavallo.com.ar.
- Cavarozzi (M.), *Autoritarismo y democracia (1955-2006)*, Buenos Aires: Ariel, 2009.
- Chesnais (F.), *La mondialisation du capital*. Paris: Syros, 1998.
- De Imaz (J. L.), *Los que mandan*. Buenos Aires: EUDEBA, 1965.
- Damill (M.), Frenkel (R.), *Hiperinflación en Argentina: 1989-1990*. Buenos Aires: CEDES, 1990.
- Duarte (M.), "Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos". *Realidad Económica* N° 182, 2001.
- Fajnzylber (F.), *La industrialización trunca de América Latina*. México: Nueva Imagen, 1983.
- Fanelli (J.), Frenkel (R.), *Hiperinflación en Argentina: 1989-1990*. Buenos Aires: CEDES, 1990.
- Feletti (R.), Lozano (C.), Martínez (O.), et al., *El menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem*. Buenos Aires: Letra Buena, 1991.
- Fradkin (R.), "Cosecharás tu siembra. Nota sobre la rebelión popular Argentina de diciembre de 2001", *Nuevo Mundo-Nuevos Mundos*. Disponible en: www.ehess.fr/cerma/Revue/htm

-
- Gaggero (A.), Wainer (A.), "La estrategia de la UIA para el (tipo de) cambio". *Realidad Económica* N° 204, 2004
- Gálvez (E.), "Los conflictos principales durante la crisis hiperinflacionaria de 1989-1990 en Argentina. Un antecedente histórico para analizar la crisis de 2001-2002" en *Gestionando la crisis, las experiencias argentinas*, Zulawska (U.), Piasecki (R.) (comps.). Polonia: Escuela Superior de Negocios de Lodz, 2005.
- Gálvez (E.), "La otra crisis. Las contradicciones al interior de la clase dominante en la Argentina durante la crisis hiperinflacionaria de 1989-1990", *Realidad Económica* N°204, 2004.
- Gálvez (E.), *L'économie et le pouvoir pendant les processus hyperinflationnistes en Argentine en 1989-1990*, Mémoire de DEA, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS), 2002.
- Garavaglia (J.C.), "Dette publique et structure de la fiscalité au Rio de la Plata (1810-1860)", en Andreau (J.), Béaur, (G.), Grenier, (J. Y.) (éditeurs), *La dette publique dans l'histoire*. Paris: CHEFF, 2005.
- Garavaglia (J.C.), "La apoteosis del Leviatán. El Estado en Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX". *Latin American Research Review*, Vol. 38, No 1, February 2003.
- Garavaglia (J.C.), *Construir el Estado, inventar la nación. El Río de la Plata, siglos XVII-XIX*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- Gerchunoff (P.), Llach (L.), *El ciclo de la ilusión y el desencanto*. Buenos Aires: Planeta-Ariel, 2003.
- Gerchunoff (P.), Torre (J. C.), "La política de liberalización económica en la administración de Menem", *Desarrollo Económico* N° 143, oct. – dic. 1996.
- Halperin Donghi (T.), *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado Argentino (1791-1850)*. Buenos Aires: Prometeo, 2005.
- Heredia (M.), "La Bolsa de Comercio de Buenos Aires", *Conference Papers del Center for Migration and Development*, Center for Migration and Development, Princeton, N° 5, p.1-67, 2008.
- Heredia (M.), "Reformas estructurales y renovación de las elites económicas: estudio de los portavoces de la tierra y del capital". *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, México D. F., N° 1, p.77-105, 2003.
- Heredia (M), "La sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/elites dominantes en la Argentina". *Apuntes de Investigación del CECYP*, N° 10, pp.103-126, Buenos Aires, 2005.
- Hora (R.), *Los estancieros contra el Estado. La Liga Agraria y la formación del ruralismo político en la Argentina*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2009.
- Hora (R.), *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política 1860-1945*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- Itzcovitz (V.), Schvarzer (J.), *Organizaciones corporativas del empresariado argentino: ADEBA*. Buenos Aires: CISEA, 1986.
- Nochteff (H.), "La política económica en la Argentina de los 90'. Una mirada de conjunto", *Época* N° 1, dic. 1999.
- Novaro, (M.), *El derrumbe político: en el ocaso de la convertibilidad*. Buenos Aires: Norma, 2002.
- O'Donnell (G.), "Estado y alianzas en la política argentina". Buenos Aires, *Desarrollo Económico* N° 64, 1977.
- Ostiguy (P.), *Los Capitanes de la Industria*. Buenos Aires: Legasa, 1990.
- Palermo (V.), Novaro (M.), *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires: Tesis Norma, 1996.
- Remes Lenicov (J.), Todesca (J.), Ratti (E.), *La política económica de principios de 2002: cambios profundos para superar la crisis provocada por el colapso de la convertibilidad y sentar las bases para el funcionamiento de una economía normal, integrada al mundo*. Buenos Aires, mimeo, 2003.
- Rial, (O.), *La dictadura económica*. Buenos Aires: Galerna, 2002.
- Sábato (J.), *La clase dominante en la Argentina moderna: formación y características*. CISEA, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988.
- Salama (P.), Valier (J.), *L'économie gangrenée, essai sur l'hyperinflation*. Paris: La Découverte, 1990.
- Schorr (M.), *¿Atrapados sin salida? La crisis de la Convertibilidad y las contradicciones en el bloque de poder económico*. Buenos Aires, Área Economía y Tecnología, FLACSO, mimeo, 2001.
- Schorr (M.), *Industria y Nación*. Buenos Aires: Edhasa, 2004.
- Schorr (M.); Wainer (A.), "Argentina: ¿muerte y resurrección? Notas sobre la relación entre economía y política en la transición del "modelo de los noventa" al del "dólar alto", *Realidad Económica*, N° 211, Buenos Aires, 2005.
- Schvarzer (J.), *Empresarios del pasado. La Unión Industrial Argentina*. Buenos Aires: CISEA-Imago Mundi, 1991.
- Schvarzer (J.), "Cambios en el liderazgo industrial argentino en el período de Martínez de Hoz", *Desarrollo Económico* N° 91, oct. - dic. 1983

Schvarzer (J.), *Estructura y comportamiento de las grandes corporaciones empresarias argentinas (1955-1983)*. Buenos Aires: CISEA, 1990.
Schvarzer (J.), *Implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y 2000*. Buenos Aires: AZ, 1998.
Sidicaro (R.), *La crisis del Estado y los actores políticos y socio-económicos en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires: Libros del Rojas/UBA, 2001.
Sidicaro (R.), *Los tres peronismos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
Tenembaum (E.), *Enemigos*. Buenos Aires: Norma, 2004.

Fuentes

Carta Monetaria de ABAPPRA (Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina),
Comunicados de Prensa de CARBAP (Confederaciones Rurales de Buenos Aires y la Pampa)
Anales de la SRA (Sociedad Rural Argentina)
Suplemento de la Revista Anales de la SRA
Anuarios de la UIA (Unión Industrial Argentina)
Revista Prensa Económica
Revista Informe Industrial
Boletín Techint
Empresa (Publicación de ACDE, Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa),
Revista IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina)
Clarín
La Nación
Ámbito Financiero
El Cronista
Página 12
La voz del Interior
La Prensa
Apartado "Contexto político", Carta Económica del Estudio Broda y Asociados.

Páginas Internet organizaciones patronales

www.aba-argentina.com
www.abappra.com
www.adebaargentina.com.ar
www.adespa.com.ar
www.aea.org.ar
www.cac.com.ar
www.camarco.org.ar
www.ideared.org
www.sra.org.ar
www.uia.org.ar